

Nicolás Barrientos

Académico Facultad de
Economía y Negocios, U.
Alberto Hurtado



Nuevas formas de financiar la educación superior

El Crédito con Aval del Estado (CAE), respaldado por el Estado para facilitar el acceso a estudios en instituciones acreditadas, es clave para financiar la educación superior en Chile. Este crédito ofrece una tasa de interés baja, un período de gracia, plazos de pago de hasta veinte años, y cuotas mensuales basadas en el ingreso del egresado, con un tope del 10%.

La reciente propuesta de financiar la deuda del CAE con fondos públicos ha generado debate e incertidumbre sobre su viabilidad. Según el informe de la Comisión Ingresos, hasta el 31 de diciembre de 2023, la deuda total del CAE era de 283 millones de UF (aproximadamente 11.900 millones de dólares), con una morosidad en aumento durante 2022 y 2023.

El informe detalla que 413 mil 500 deudores tienen pagos activos, de los cuales 373 mil 400 son egresados y 40 mil 100 desertores. De estos, el 48,2% paga menos de una UF mensual, y el 77,7% paga en promedio 0,88 UF. El 78% de los egresados activos tiene cuotas no mayores a dos UF, con un promedio de 0,88 UF y un saldo promedio de 179 UF. En desertores, el 74% paga menos de dos UF, con un saldo promedio de 87 UF.

Las garantías ejecutadas desde 2006 suman 47,9 millones de UF (cerca de 1.968 millones de dólares), con un incremento significativo en 2023 debido a mejoras en la gestión de los bancos y la ejecución de garantías por morosidad.

Es crucial apoyar financieramente a los estudiantes fuera de la gratuidad, que representan el 67% de la matrícula. La propuesta debe evitar errores del pasado, permitiendo el copago junto al subsidio estatal para mantener la autonomía y financiamiento de las universidades, dado el creciente costo de la educación superior. Es fundamental considerar las razones del no pago del crédito y enfocar los esfuerzos en quienes han abandonado sus estudios, sin dejar de lado la justicia distributiva para quienes pueden cumplir sus compromisos.

Es importante recordar que el presupuesto público proviene de los impuestos, y financiar la deuda del CAE implica limitar el gasto en otras áreas críticas del país porque, como dicen, "todas las correas se hacen con el mismo cuero".